La revisión 4 del sistema de contabilidad nacional y el cambio de base de las cuentas: una primera reflexión

Patricio León C. – Salvador Marconi R. (*)

El objetivo central de este trabajo es describir el proceso de revisión del Sistema de Cuentas Nacionales de Naciones Unidas (SCN) utilizado como referencia conceptual en la contabilidad nacional del Ecuador; además, se plantean algunas ideas sobre el cambio de año base de las series macroeconómicas. Los recursos requeridos para ambas operaciones son considerables, por lo que parece obvio que el país las enfrente de manera conjunta.

I. INTRODUCCION

Intentar una representación "unificada" de los fenómenos económicos, implica –para los contables nacionales– una suerte de arbitraje entre las exigencias conceptuales de la teoría macroeconómica y las fases de realización práctica (en las que dichos conceptos son confrontados a los hechos), procurando –paralelamente– la extensión experimental del sistema descriptivo.

(*) Economistas, Subgerentes de Cuentas Nacionales y de Estudios Fiscales, respectivamente, del Banco Central del Ecuador. Postgrados en Economía en el Centre d'Etudes Programmes Economiques, París.

Esto significa que la contabilidad nacional se desarrolla en un contexto de permanente evolución, mientras paradójicamente sus resultados –las cuentas– tienden a ser más bien estables.

La contabilidad nacional ha avanzado, inmersa en la polémica, persiguiendo tres objetivos:

- construir un sistema conceptual coherente y exhaustivo
- servir de guía a la organización del aparato estadístico
- ser adaptable a diversas realidades económicas y estadísticas

Optar por objetivos tan amplios genera contradicciones y conduce a adoptar soluciones conceptuales de compromiso que introducen dificultades analíticas en el esquema descriptivo. ¿Cómo compilar un esquema cuya característica es la exhaustividad si los datos de base no lo permiten?, ha sido un interrogante fundamental en numerosos países. Sin embargo, no se debe sobredimensionar los problemas de información: sobre todo, no se debe confundir "concepción teórica" del sistema con "bondad" del aparato estadístico de base. En este sentido, parece haber consenso sobre el hecho de que el esquema teórico del sistema de contabilidad nacional no debe limitarse por problemas de información, pues se obstaculizaría un mayor desarrollo conceptual.

Quedan por dilucidar algunos problemas de fondo: ¿las cuentas tienen el estatuto de ciencia o son una técnica?; ¿los principios de metrología que rigen en las demás disciplinas científicas son aplicables a la medición económica que se efectúa en cuentas nacionales?; ¿es posible eludir los fenómenos de interacción entre el evento económico observado (*la realidad*), el medio de observación y el observador?.

Estos inconvenientes –que podrían definirse de típicamente epistemológicos– no encuentran aun respuesta y sería una pretensión abordarlos en este trabajo. Sin embargo, son aspectos que enmarcan permanentemente los debates sobre la contabilidad nacional y, en particular, las discusiones relacionadas con la calidad y utilizaciones de los indicadores macroeconómicos.

II. LA REVISION DEL SISTEMA DE CUENTAS NACIONALES

II.1 El SCN: su origen y desarrollo

La contabilidad nacional –y la estadística, en general– son producto de la historia y del poder; surgen de la necesidad de las sociedades de conocer cuantitativamente sus re-

cursos . Es una disciplina en la que confluyen consideraciones teóricas y preocupaciones prácticas.

Ubicar en la historia la "fecha de nacimiento" de las cuentas nacionales resulta difícil. Ya durante el **ancien régime** se elaboraba una suerte de inventario para conocer el monto de bienes (¡y el número de hombres!) que tenían a su disposición los feudos o las abadías. La noción de economía nacional se circunscribía entonces a los ingresos recibidos por el señor feudal, signo de riqueza y poder.

En 1690, William Petty publica su "Aritmética Política", que marca un importante hito en el desarrollo de métodos para cuantificar los fenómenos económicos. Gregory King, en 1696, realiza las primeras estimaciones sobre el ingreso nacional en Inglaterra. Inspirado en estos trabajos, Davenant escribe (1698) que la aritmética política " ... es el arte de razonar con apoyo de cifras sobre las cuestiones relativas al gobierno" .

En Francia, los trabajos de Vauban y Boisguilbert introducen la noción de ingreso nacional medible y establecen el concepto y alcance de la producción económica, realizando las primeras evaluaciones cuantitativas. Mientras el primero enfoca su investigación hacia el aspecto estadístico –tratando de medir el ingreso imponible– Boisguilbert esboza una teoría completa sobre la formación y la circulación del ingreso ⁽¹⁾.

Con François Quesnay (1694–1774) aparece el primer modelo descriptivo–analítico macroeconómico; en su **Tableau Economique** (1758) se representa el circuito de flujos reales y monetarios entre las clases sociales así como los mecanismos de generación y apropiación del **produit net**.

Como se puede deducir, "... se dio un proceso paralelo entre el surgimiento de los sistemas de cuentas nacionales y la conformación de un cuerpo orgánico de teorías que dieron lugar a la ciencia económica" ⁽²⁾.

El aporte teórico de los economistas clásicos: Smith (con la reflexión sobre el trabajo productivo e improductivo), Ricardo (con la teoría del valor–trabajo y los estudios sobre la distribución del ingreso) y Marx (con la formulación de los modelos de reproducción del capital), reforzaron el aparato conceptual que sustenta la descripción y el análisis económico, aunque en perspectivas diferentes.

Sin embargo, la "invención" de la contabilidad nacional propiamente dicha es producto de las crisis económicas y políticas que caracterizaron el período 1929–1945. "La

(1) Sauvy, A., 1970, p. 19.

(2) León, P. y Marconi, S., 1991, p. 27.

amplitud de la crisis; la insuficiencia de estadísticas para evaluar la intervención del Estado; y, el creciente interés en los fenómenos macroeconómicos impulsado por el pensamiento de Keynes, orientan las preocupaciones estadísticas hacia la elaboración y evaluación de los agregados; es decir, magnitudes sintéticas características de la economía nacional"⁽³⁾.

Las cuentas nacionales poseen gran originalidad como instrumento de medida al servicio de la economía porque no son independientes de las teorías que acompañaron su nacimiento; más bien, tienen una deuda intelectual frente a éstas. En particular, la macroeconomía keynesiana ha inspirado las investigaciones más fértiles en el ámbito de la contabilidad nacional. Así, la noción de circuito económico que está en la base de la descripción deriva de la **Teoría general de la ocupación, el interés y el dinero**.

Durante la segunda guerra mundial se elaboraron los primeros esquemas de cuentas nacionales: J. Meade y R. Stone (que redactaron en 1941 el "Libro Blanco" del Tesoro) en Gran Bretaña; J. Tinbergen en Holanda; A. Vincent en Francia; Barbieri en Italia, etc. son los precursores de la contabilidad nacional.

La Organización de las Naciones Unidas asume un rol protagónico en la orientación de las cuentas; en 1952 publica "Un sistema de cuentas nacionales y correspondientes cuadros estadísticos", manual que recoge ampliamente la visión contable anglosajona y, en particular, el invalorable aporte de Richard Stone, quien será galardonado con el Premio Nobel en 1984.

Su extrema sencillez permitió a muchos países construir esquemas contables macroeconómicos, aunque por su alto nivel de agregación, no permitía realizar estudios específicos. Esta fue una de las razones para que se elaboren nuevas versiones del manual, conocidas como revisión 1 (1958) y revisión 2 (1964).

En 1968, Naciones Unidas publica (en inglés) el sistema actualmente vigente (revisión 3). Esta versión es más amplia que las anteriores: se introduce la matriz de insumo producto; las cuentas financieras; las de sectores institucionales (excepto la de producción); la noción de patrimonio (aunque de manera no totalmente integrada). En efecto, la revisión 3 combina tres grandes corrientes teórico-metodológicas: i) el análisis funcional de tipo keynesiano (equilibrio macroeconómico, igualdad ahorro-inversión, etc.) de origen anglosajón; ii) el estudio de las relaciones tecnológico-económicas al interior del aparato productivo (matriz insumo-producto); y iii) el análisis de tipo institucional, que abarca aspectos relacionados con las esferas real, financiera y patrimonial de los agentes económicos.

(3) Piriou, J. P., 1988, p. 6.

La traducción al español del SCN-3 aparece dos años más tarde ⁽⁴⁾. Una de las dificultades en la aplicación del SCN de 1968 es que "...no se ha desarrollado una teoría que haga uso de las cuentas nacionales como un sistema integrado para el análisis... Esta falta de base teórica explica la razón por la cual la compilación de cuentas nacionales no se ha extendido más allá de una base de datos para el producto interno bruto (PIB) y cuentas de producción que requirieron las teorías de Keynes, Leontief y de Harrod y Domar" ⁽⁵⁾.

Mientras la mayoría de países compila solamente desagregaciones del PIB, sus problemas económicos actuales atañen otras esferas: déficit del gobierno, alta inflación, deuda externa, escasez de divisas, etc. El SCN actual no responde explícitamente a estos problemas.

La versión 3 del Sistema de Cuentas Nacionales de Naciones Unidas celebró en 1988 su vigésimo aniversario. Desde hace algún tiempo se ha venido planteando la necesidad de hacer un examen de las experiencias de los países en la aplicación de las recomendaciones formuladas en 1968 y publicadas en el denominado **libro azul** de cuentas nacionales.

II. 2 Etapas de la revisión 4

El proceso se inicia en la reunión del Grupo de Expertos sobre la Revisión y Desarrollo del SCN que tuvo lugar en Nueva York en 1982.

El trabajo debía ser organizado por el Grupo Intersecretarial de Trabajo sobre Cuentas Nacionales, constituido por la Oficina de Estadísticas de las Naciones Unidas (UNSO), la Organización Económica para la Cooperación y el Desarrollo (OCDE), la Oficina Estadística de la Comunidad Económica Europea (EUROSTAT), el Fondo Monetario Internacional (FMI), el Banco Mundial (BIRF) y las Comisiones Económicas Regionales de Naciones Unidas (CEPAL, CEA, CESAP, etc).

Entre 1982 y 1985 se identificaron las áreas que serían sometidas a discusión, preparándose, por parte de expertos internacionales y de funcionarios de los organismos nacionales encargados de elaborar las cuentas, diversos estudios sobre temas específicos. Entre 1986 y 1988, varios grupos de expertos se reunieron para discutir los temas seleccionados: estructura del sistema, sector público, transacciones externas, sector hogares, matrices de insumo-producto y flujos financieros. Además, en 1989 se llevó

(4) Naciones Unidas, 1970

(5) Van Tongeren, J. y Hanning, C., 1989, p.3.

a cabo una reunión para analizar las relaciones entre el SCN y el SPM y evaluar las posibilidades de aplicación del SCN en países con economías centralmente planificadas, ahora llamadas, sutilmente, "economías en transición".

Las reuniones de expertos versaron sobre:

- la estructura del SCN. Ginebra, 18–27 de junio de 1986
- comparaciones de precios y cantidades. Luxemburgo, 10–14 de noviembre de 1986
- las transacciones del sector externo. Washington, 23 de marzo–2 de abril de 1987
- el sector de los hogares. Florencia, 31 de agosto – 4 de septiembre 1987
- el sector público. Washington. 25–29 de enero de 1988
- las cuentas de producción y las tablas de insumo–producto. Viena, 21–30 de marzo de 1988
- los flujos de fondos y balances. Washington, 6–14 de septiembre de 1988
- la reconciliación entre el SCN y el SPM. Moscú, 4–9 de diciembre de 1989

Con el propósito de garantizar continuidad en las decisiones adoptadas en los diferentes campos, se constituyó un "núcleo técnico" (core members) que participó en todas las reuniones mencionadas (cf. recuadro).

En 1989 se formó el grupo de expertos sobre la coordinación del SCN, constituido por el "núcleo técnico" y otros especialistas que ya habían participado en las discusiones. Su función consistió en analizar y discutir los borradores de los capítulos del nuevo libro azul de cuentas nacionales redactados por Peter Hill y André Vanoli ⁽⁶⁾ miembros del núcleo de expertos y consultores de la oficina de Estadística de Naciones Unidas.

El Grupo de Coordinación mantuvo reuniones en julio y septiembre de 1989; diciembre de 1990; abril de 1991 y prevé reunirse a comienzos de 1992.

(6) A. Vanoli participó activamente durante fines de los años setenta e inicios de los ochenta en programas de reelaboración de cuentas nacionales en varios países latinoamericanos: Colombia, Bolivia, Ecuador, Perú y, recientemente, en Brasil

Paralelamente, durante 1990 se llevaron a cabo varias reuniones de información organizadas por las diferentes Comisiones Económicas Regionales de Naciones Unidas; la última se realizó en Río de Janeiro entre el 18 y el 28 de septiembre y tuvo por objetivo poner a consideración de los contables nacionales latinoamericanos y del Caribe los trabajos sobre la estructura del nuevo SCN y varios aspectos teóricos y metodológicos de la revisión.

Desde diciembre de 1990 se dispone de los borradores de trece de los catorce (?) capítulos y varios anexos en los que se estructurará el manual del SCN en su revisión 4. El índice preliminar de la versión inglesa es el siguiente ⁽⁷⁾.

Chapters:

- I Introduction
- II An Overview of the System
- III Institutional Units and Residence
- IV Sectors and Sub-sectors
- V The Production Accounts
- VI Final Expenditures
- VII Production Accounts for Industries and the Input-Output Tables
- VIII Taxes and Others Transfers
- IX Factor Incomes and Property Incomes
- X The Capital Accounts and Financial Accounts
- XI Balance Sheets and Net Worth
- XII Price and Volume Measures
- XIII Application of the Integrate Framework to Various Circumstances and Needs
- XIV Satellite Accounts
- Annex 2 GFS-SNA Relationships
- Annex 5 Changes in Stocks and Holding Gains
- Annex 6 The Leasing of Equipment and the Renting of Buildings

FUENTE: Naciones Unidas; List of preliminary working draft chapters of the revised SNA.

Aún quedan muchas "batallas que librar". A la luz de las decisiones hasta ahora adoptadas, se deduce que la aproximación francesa de la contabilidad nacional marcará profundamente la estructura del sistema.

(7) Figura en inglés, vista la "no neutralidad" de las traducciones (aún no disponibles).

Hay todavía temas controvertidos que serán objeto de debate en las reuniones del Grupo de Coordinación; a fines de 1991 se dispondrá de una nueva versión de los capítulos del Manual, que será sometida a consideración de los expertos nacionales de todo el mundo. La UNSO, por otra parte, prevé realizar nuevas reuniones regionales para recibir los comentarios y observaciones al naciente libro azul.

El proceso de revisión culminará con la presentación de la versión revisada del SCN para su aprobación por parte de la Comisión Estadística de Naciones Unidas, programada para febrero-marzo de 1993.

Cabría reconocer explícitamente el enorme trabajo realizado por el equipo de la UNSO (W. Seltzer, J. Van Tongeren, C. Hannig, V. Dryuschin, etc.) que ha tenido bajo su responsabilidad la organización del proceso descrito.

Es interesante hacer notar que en esta revisión participa activamente Estados Unidos de Norteamérica, que había sido indiferente a involucrarse en este tipo de discusiones. En efecto, en dicho país se está tomando conciencia de las potencialidades analíticas del Sistema de Cuentas Nacionales de Naciones Unidas; así, se afirma que "el SCN proporciona una visión más comprensible e integrada de la economía que el sistema de cuentas vigente en Estados Unidos. En particular, el SCN integra el registro de flujos y stocks, financieros y no financieros, proveyendo una mejor base analítica a la política económica"⁽⁸⁾.

III. OBJETIVOS Y ORIENTACION DEL SCN REVISADO

La revisión 4 puede ser mirada como una "revolución" teórica o como una precisión de conceptos; esta apreciación depende del avance realizado por los países en la aplicación de la revisión precedente. En el caso ecuatoriano, se trataría más bien de una precisión de conceptos, visto que se ha avanzado de manera importante en la revisión 3.

En todo caso, partiendo de la idea de que en la revisión no se iban a realizar cambios sustanciales de conceptos (o extensiones del sistema), los objetivos iniciales fueron los siguientes:

- i. **simplificar y aclarar los conceptos del sistema.** Se partía de la premisa de que la revisión 3 era ambigua en muchos aspectos; por otro lado, ésta se caracterizaba por su rigidez, dando un carácter "absoluto" a la frontera y tratamientos del sistema. Retrospectivamente, sin embargo, estos juicios parecen exagerados.

(8) Carson, C. y Honsa, J., 1990, p. 7.

- ii. **actualizar el SCN para adecuarse a las nuevas circunstancias y cambios económicos.** Estos se han producido en los últimos veinticinco años, por lo que el sistema debía propender a reflejar nuevas prácticas e instituciones económicas; y,
- iii. **lograr una mayor armonización con otros sistemas estadísticos.** Es indudable la influencia conceptual que el sistema de cuentas nacionales ejerce sobre otros sistemas de información, tanto a nivel interno como internacional. Partiendo de esa realidad, en el proceso de revisión se ha logrado un sustancial avance en la coordinación con varios organismos internacionales –principalmente el FMI– en el campo de las recomendaciones para la compilación de la balanza de pagos (rev. 5), las estadísticas de finanzas públicas y las estadísticas monetarias y financieras.

En el caso de *la balanza de pagos* (BdP) se registran los logros más importantes: se ha clarificado y unificado el concepto de residencia; las cuentas nacionales valorarán –a nivel global– las importaciones FOB; habrá convergencia en el tratamiento y definición de los servicios. El "punto de conflicto" –si así puede llamárselo– constituye el registro de las transferencias: si bien se acepta (en la rev. 5 de BdP) la distinción entre transferencias corrientes y de capital, éstas se contabilizarían en las operaciones corrientes, lo que marcaría –todavía– una diferencia importante con las cuentas del exterior del SCN.

En lo que atañe a las *estadísticas de finanzas públicas* (EFP), también se logrará convergencia, aunque en este caso hay especificidades de ambos sistemas que dificultan avances mayores. El SCN tiene por vocación un análisis más general y busca interrelaciones con otros sectores de la economía tratando de definir conceptos que no interesan desde la óptica fiscal (producción, consumo de capital, etc.). El EFP tiene una óptica más "presupuestaria". La diferencia más importante estaría en el criterio de registro: caja en el EFP, causación (o devengado) en el SCN, lo que impide mayores aproximaciones empíricas.

Finalmente, se han tomado acciones a nivel de la armonización de las *nomenclaturas de base*. La oficialización de la revisión de la Clasificación Industrial Internacional Uniforme (CIIU) tendrá amplias repercusiones: por un lado, plantea una reformulación en la recolección de estadísticas y, por otro, determina cambios en la estructura de la matriz insumo–producto. En todo caso, la primera tarea que se deberá enfrentar es la adaptación de la CIIU–rev. 3 a la estadística básica y a las nomenclaturas utilizadas en las cuentas nacionales. Está en "circulación" la Clasificación Central de Productos (CPC); aparentemente, su adopción implicará problemas debido a "descoordinaciones" con la nueva versión de la CIIU.

A pesar de estos avances, persisten varias contradicciones: "...es difícil, por no decir imposible, adaptar –simplificándolo– el SCN a eventos que tornan los fenómenos económicos extremadamente complejos ... En todo caso, se debe señalar que el argumento en favor de la simplificación se esgrime, con frecuencia, en nombre de los países subdesarrollados, pero la respuesta a determinados interrogantes particularmente difíciles para estos países (tipos de cambio múltiples, hiperinflación, etc.) requiere introducir elementos adicionales de complejidad" (9).

Se puede decir que "... el sistema revisado es principalmente una construcción teórica que ha sido elaborada con todo detalle a fin de que sirva de guía para países con distintos tipos de economía y para que proporcione una base para diferentes tipos de análisis especializados" (10).

El sistema no debe ser considerado solamente desde el punto de vista de su "aplicación completa e inmediata", sino desde el punto de vista de su aplicabilidad en un gran número de países. En efecto, el propósito de la revisión del SCN es que todos los países puedan encontrar sus propias necesidades analíticas y sus estructuras institucionales reflejadas en los conceptos y clasificaciones del sistema y superar sus restricciones estadísticas. Por tanto, el SCN-4 será mucho más flexible que la versión precedente: no se prevén "cuadros de salida" con determinadas prioridades (ni aun para el esquema central); serán los países los responsables de adaptar su propio subsistema.

Adicionalmente al libro azul, se prevé la elaboración de "manuales de aplicación práctica" (*handbooks*) que constituirán una guía para los compiladores de cuentas nacionales. Estos incluirán información sobre estadísticas básicas, elaboración de cuadros y hojas de trabajo, relaciones entre las compilaciones del SCN y las de otros sistemas estadísticos, así como las utilizaciones de las cuentas nacionales para el análisis y toma de decisiones de política económica.

IV. UNA "VISITA GUIADA" AL INTERIOR DE LA REVISION 4: PRINCIPALES CAMBIOS

La complejidad de la estructura y el surgimiento de nuevos fenómenos socio-económicos introducen, en la descripción macroeconómica, exigencias a veces contradictorias: ¿las cuentas deben ser más articuladas o más simples?; ¿deben ser más integradas o más flexibles?; ¿deben sofisticar el análisis o simplificarlo? ...

(9) Vanoli, A., 1988, p. 12.

(10) UNSO, 1990a, p. 3.

A diferencia del sistema actual, con una estructura contable relativamente reducida (solo se contempla la elaboración de las cuentas de ingresos y gastos, acumulación de capital y financieras), la revisión en curso prevé la presentación de una secuencia completa de cuentas que describen la actividad económica, financiera y patrimonial de los agentes. Además, se integran todos los saldos contables y agregados macroeconómicos, presentándolos en las denominadas Cuentas Económicas Integradas de la Nación (esquema similar al Cuadro Económico de Conjunto y al Cuadro de Operaciones Financieras que ya se elabora en la contabilidad nacional del Ecuador) que permiten definir las transacciones del sistema y sus interrelaciones.

IV.1 La estructura general del sistema

Según el manual provisional, "el SCN es un conjunto lógico, consistente e integrado de cuentas, cuadros y balances conformados por conceptos, convenciones, clasificaciones y reglas contables aceptadas. Provee una estructura contable para la compilación y presentación de indicadores macroeconómicos en un formato diseñado para el análisis, la política económica y la toma de decisiones" ⁽¹¹⁾.

Sin embargo, la experiencia –sobre todo europea y específicamente francesa– enseña que para satisfacer adecuadamente los requerimientos analíticos es necesario concebir un sistema de contabilidad nacional cuya estructura general sea suficientemente amplia. La solución ha sido introducir la noción de **esquema central** y varios **sistemas periféricos** (o extensiones) de las cuentas nacionales. Al respecto, Richard Stone escribe: "... hay consenso en que las cuentas económicas del nuevo sistema no tendrán una estructura monolítica como el SCN de 1968; se dividirán en centro y periferia" ⁽¹²⁾.

El esquema central contempla una descripción completa del circuito económico, permitiendo estudiar los mecanismos y el comportamiento de los agentes. Este esquema cubre los fenómenos esenciales de una economía: producción y sus factores, ingreso, consumo, financiamiento, acumulación real y financiera, relaciones externas, flujos y stocks. Ofrece una representación clara –simplificada pero completa– de las articulaciones entre dichos fenómenos económicos; es decir, constituye una maqueta macroeconómica integrada, consistente y coherente, con posibilidades de ser modelizada. Además, se presenta como marco de referencia conceptual para la captura, procesamiento y sistematización de la información estadística de base.

Como se puede intuir, el "esquema central" tiene un contenido sumamente rico, tanto desde el punto de vista del ámbito cubierto como de las articulaciones que implica su estructura; su aplicación, por otro lado, debe ser flexible.

(11) Naciones Unidas, 1990 b, p. 1.

(12) Stone, R., 1988.

Sistema de Cuentas Nacionales SCN-4 Secuencia de cuentas		
CUENTA	SALDO	AGREGADO PRINCIPAL
I. Producción	Valor agregado (neto)	Producto interno (neto)
II. Distribución y utilización del ingreso		
II.1 Distribución primaria del ingreso		
II.1.1 Generación del ingreso	Excedente de explotación (neto) Ingreso mixto	
II.1.2 Apropriación del ingreso primario	Ingreso primario	Ingreso nacional
II.2 Distribución secundaria del ingreso	Ingreso disponible	Ingreso nacional disponible
II.3 Redistribución del ingreso en especie	Ingreso disponible ajustado	
II.4 Utilización del ingreso	Ahorro neto	Ahorro nacional (neto)
III. ACUMULACION		
III.1 Capital	Capacidad (necesidad de financiamiento) (Cdf)	Préstamo neto
III.2 Financiera	Cdf	Préstamo neto
III.3.1 Otras modificaciones en el volumen de los activos	Cambios en el valor neto por otras modificaciones en el volumen de los activos	
III.3.2 Revaluaciones	Cambios en el valor neto por modificaciones en el precio de los activos	
IV. PATRIMONIO		
IV.1 Patrimonio de apertura	Valor neto	Riqueza nacional
IV.2 Variaciones del patrimonio	Cambios en el valor neto	Cambios en la riqueza nacional
IV.3 Patrimonio de cierre	Valor neto	Riqueza nacional

IV.2 La secuencia de cuentas

Mientras el SCN de 1968 preveía la elaboración de las cuentas de producción únicamente por actividad económica (limitando considerablemente la posibilidad de relacionar el análisis de la producción con el de generación, distribución y redistribución del ingreso, de flujos financieros y aspectos patrimoniales), el nuevo SCN, como se desprende del esquema anterior, incorpora las cuentas de producción y las cuentas patrimoniales para todos los sectores institucionales (inclusive el sector hogares). Esto implica definir varios aspectos relacionados con la identificación de las unidades de producción (establecimientos) de acuerdo con la revisión 3 de la CIIU y de las unidades institucionales (empresas), así como aclarar la distinción entre empresas no constituidas en sociedad y cuasisociedades; además se establecerán con más rigurosidad las fronteras (límites) de la producción, la distinción entre actividades de mercado y no mercantes y se introducirán cambios en la estructura de las cuentas con el propósito de explicitar saldos o agregados frecuentemente utilizados en el análisis macroeconómico.

IV.3 El ámbito del sistema

En el nuevo SCN se especifica el alcance de la **producción**. Se considera que están dentro de los límites de la producción:

- i. todos los bienes y servicios, por los que se pagó dinero o no, que son realmente entregados a otras unidades económicas;
- ii. la producción de bienes retenidos por el productor para su propio uso, pero que pueden haber sido ofrecidos a otras unidades económicas en el mercado;
- iii. los servicios para autoconsumo, en cuyo proceso de producción los factores empleados son remunerados por el productor (que usa los servicios).

En otros términos, "... la producción es definida como los bienes y servicios que son: a) comprados en el mercado, b) capaces de ser comprados en el mercado o c) generados por factores de producción adquiridos en el mercado" ⁽¹³⁾.

Se excluye, entonces, únicamente aquellos servicios para autoconsumo en los que no se generan ingresos para otras unidades económicas (el trabajo del ama de casa es el más importante). Su inclusión habría significado introducir una serie de imputaciones que

(13) UNSO, 1990b, Cap. V, pp. 7-8.

serían técnicamente difíciles de realizar; sin embargo, no se descarta la elaboración de cuadros complementarios que, ampliando el concepto de PIB, permitan un mejor acercamiento a la medición del bienestar. Por último, en el SCN-4 se precisa que el hecho de que una actividad sea ilegal no es razón para excluirla de la producción. Se integra –explícitamente– en la producción los "bienes (¿servicios?) en proceso" para aquellos productos que toman más de un período; su contrapartida será la variación de existencias valorada "al costo de producción".

IV.4 Los métodos de valoración

Se acordó que el Producto Interno Bruto a precios de comprador seguirá siendo el indicador central del sistema mientras que el Ingreso Nacional Bruto reemplazará la noción de Producto Nacional Bruto.

Para la valoración de la producción se plantean dos alternativas: precios básicos y precios de productor. Desaparecen las (complicadas) nociones de precios básicos "verdaderos" y "aproximados" y se definen a los precios básicos como una valoración que excluye los impuestos netos (de subvenciones) sobre los productos. Los precios de productor incluyen los impuestos netos sobre los productos, con excepción de los relativos al valor agregado (IVA) y los derechos arancelarios (DA).

El PIB se calculará, por tanto, de la siguiente manera:

$$\text{PIB pc} = \sum \text{VAB} + \text{DA}_j + \text{IVA}$$

Se sugiere que la producción sea valorada a precios básicos y el consumo intermedio (y la demanda final) a precios de mercado, incluyendo todos los impuestos sobre los productos y los márgenes de comercio y transporte. En otras palabras, existirá dos tipos de distinción en la valoración de los productos: 1) entre precios básicos y precios de productor, según se excluyan o incluyan, respectivamente, los impuestos sobre los productos; y, 2) entre precios de productor y de comprador, si se excluyen o incluyen, respectivamente, los márgenes de comercialización y transporte.

Se cambia la terminología utilizada en el actual SCN para los **impuestos** directos e indirectos, los que se denominarán, en su orden, impuestos corrientes sobre el ingreso y el patrimonio e impuestos a la producción e importaciones; dentro de estos últimos destaca el tratamiento metodológico que será otorgado al impuesto al valor agregado (IVA), similar al que actualmente tienen los derechos arancelarios (DA).

IV.5 Los sectores institucionales

En la clasificación institucional no se han introducido modificaciones sustanciales. Las empresas de mercado (es decir, aquellas que cubren el 50% o más de sus costos de producción con los ingresos provenientes de las ventas de bienes y servicios) que tienen estatuto legal, están clasificadas en el sector de las sociedades (financieras o no financieras). A más de la desagregación tradicional de las sociedades en públicas y privadas, se prevé diferenciar las sociedades privadas nacionales de aquellas controladas por el exterior. El sector de las administraciones públicas⁽¹⁴⁾ continúa agrupando los subsectores central, local y de la seguridad social mientras que el sector de las instituciones financieras, de acuerdo a las nuevas recomendaciones, incluirá los "auxiliares financieros".

Un elemento que cabe resaltar es la creación del concepto de **ingreso mixto** compuesto por el excedente de explotación de aquellas empresas no constituidas en sociedad y que se contabilizan dentro del sector de los hogares. El valor agregado neto, a nivel global, se reparte en los siguientes rubros: remuneración de los empleados; impuestos netos sobre producción; excedente de explotación e ingreso mixto. Se estará, por tanto, en capacidad de diferenciar de alguna manera la renta de los sectores formales e informales.

El sector de los **hogares** incluirá a las instituciones privadas sin fines de lucro (IPSFL), aunque en países donde existe la posibilidad de establecer cuentas por separado, se prevé la apertura en subsectores. Además, si la información estadística de base lo permite, entre otros varios "subproductos", se contempla la clasificación socio-económica de los hogares que posibilitaría la construcción de matrices de contabilidad social (SAM, del inglés Social Accounting Matrix), en las que se muestra la relación entre el ingreso generado en la producción y el ingreso utilizado por los hogares en consumo.

La originalidad de los SAM (descritas en el nuevo manual como "un medio diferente para presentar la misma información") consiste en la posibilidad de describir simultáneamente la estructura de la producción y de la apropiación, con el propósito de priorizar el estudio de aspectos relacionados con ¿quién produce qué?, frente a los interrogantes clásicos de la contabilidad nacional: ¿qué ha sido producido y consumido y en qué cantidad?

(14) Como se analizó, la armonización entre el SCN y el Manual de Estadísticas de Finanzas Públicas del FMI sigue siendo analizada. Si bien existe una suerte de "reconciliación intelectual" entre las cuentas nacionales y las estadísticas fiscales, será indispensable establecer cuadros-puente que permitan transformar los datos de uno a otro sistema.

En resumen, en la sectorización institucional, en cuya descripción se establecen tres bloques de cuentas (corrientes, de acumulación y de patrimonio) se crea una nueva categoría (la economía nacional) que considera los siguientes sectores y subsectores:

1. Sector de las sociedades no financieras
 - 1.1 Empresas públicas no financieras
 - 1.2 Empresas privadas no financieras
 - 1.3 Empresas privadas no financieras controladas por el resto del mundo

2. Sector de las sociedades financieras
 - 2.1 Banco Central
 - 2.2 Otras sociedades de depósitos monetarios
 - 2.3 Otros intermediarios financieros
 - 2.4 Auxiliares financieros
 - 2.5 Sociedades de seguros y fondos de pensiones

(en los subsectores 2.2 a 2.5 se deberá distinguir sociedades públicas, privadas y de control extranjero)

3. Sector de las administraciones públicas
 - 3.1 Central
 - 3.2 Local (o provincial)
 - 3.3 Seguridad social

4. Sector de los hogares
 - 4.1 Hogares
 - 4.1.1 Asalariados
 - 4.1.2 Trabajadores por cuenta propia
 - 4.1.4 Receptores de renta de la propiedad o de transferencias
 - 4.1.4.1 Receptores de renta de la propiedad
 - 4.1.4.2 Receptores de fondos de pensión
 - 4.1.4.3 Receptores de otras transferencias
 - 4.2 Instituciones privadas sin fines de lucro

Los sectores y subsectores son grupos de unidades institucionales residentes. Las unidades no residentes son descritas en las "cuentas del resto del mundo".

IV.6 La producción financiera

Una importante modificación introducida en el SCN revisado, es aquella según la cual la producción imputada de los servicios bancarios cambia su denominación por la de "producción imputada por servicios de intermediación financiera". Esta se distribuirá

entre quienes utilicen estos servicios: consumo final de hogares y del gobierno, exportaciones e importaciones y consumo intermedio de las industrias, eliminándose la "unidad ficticia" que insumía dichos servicios. La distribución de los servicios de intermediación financiera entre los usuarios constituye una solución conceptualmente más correcta, aunque su instrumentación implicará problemas prácticos relacionados con los requerimientos de información estadística.

El método para evaluar la producción —que continúa siendo indirecto, aunque intenta identificar a los usuarios— se basa en la estimación de los servicios financieros (distinguiendo "al menos amplios grupos de ahorristas y prestatarios") como la diferencia entre los intereses efectivamente pagados (recibidos) a (de) los intermediarios financieros y los intereses recibidos (pagados) por éstos, con relación a una misma tasa de interés, que podría ser la interbancaria (o la activa del Banco Central).

Este tratamiento requerirá un conocimiento adecuado de los flujos de interés y, según las recomendaciones, del monto y clase de depósitos y préstamos (por unidades institucionales).

Visto que las instituciones financieras no cobran de manera explícita el servicio de intermediación y dado que se practican tasas de interés diferentes (activas y pasivas) el sistema de cuentas asume que la diferencia entre dichas tasas y la tasa de referencia (interbancaria, etc.) es una forma de evaluar los servicios prestados.

Aun subsiste el debate en torno al tratamiento de los intereses; éste surge sobre todo en los países con elevada inflación en los que el método propuesto alteraría sustancialmente los resultados. André Vanoli (por su conocimiento de las economías latinoamericanas), sostiene la tesis —acertada— de que en contextos inflacionarios se deberían contabilizar los intereses "reales" (o "propriadamente dichos"). Esta tesis fue apoyada en la reunión regional de la CEPAL, en 1990; tal apoyo se explica por los efectos de la inflación en el subcontinente. La parte central del argumento de Vanoli consiste en que al contabilizar los intereses nominales se está registrando (en los acreedores) un elemento de compensación de la inflación, lo que significa pasar "por gastos corrientes" una parte del capital que se pierde en el proceso inflacionario.

IV. 7 Las matrices de insumo producto

En la revisión en curso destaca la plena integración de las matrices insumo-producto (MIP) en el SCN; es más, se recomienda su elaboración anual por tratarse de un cuadro que otorga coherencia a la descripción de los flujos de bienes y servicios; este aspecto

no era muy claro en el SCN-3 a pesar de que se habían dedicado dos capítulos a su tratamiento.

En varios países las cuentas nacionales y las MIP eran percibidas, hasta ahora, como dos instrumentos separados. En la revisión 4 habrá una integración de la MIP y el Cuadro Económico de Conjunto (CEC), denominado Cuentas Económicas Integradas de la Nación.

Hay reticencia a llamarlas matrices insumo-producto, pues se piensa que no responden al modelo de Leontief, pues las *tablas de oferta-utilización* (como seguramente se denominarán en español) serán rectangulares y no serán construidas desde la óptica rama-rama o producto-producto ⁽¹⁵⁾.

La nueva estructura de la matriz (rama-producto) recoge las recomendaciones de la revisión de la nomenclatura de actividades (CIIU-3). En la versión precedente, el criterio de clasificación era el de los productos; en la versión vigente el criterio prioriza los procesos de producción y los insumos utilizados; este cambio determina una modificación sustancial en la estructura de las tablas que, como se afirmó, serán rectangulares. Esto limitará sensiblemente sus aplicaciones.

IV. 8 El consumo de hogares

Otra importante novedad del SCN revisado se relaciona con el creciente papel del gobierno en el financiamiento del consumo de los hogares. Con este propósito, se diferencia el gasto de consumo final de los hogares de su consumo efectivo y se introduce la distinción entre el ingreso disponible y el ingreso disponible ajustado. En efecto, una creciente proporción de bienes y servicios consumidos por los hogares es financiada por otros sectores, especialmente por el gobierno e instituciones privadas sin fines de lucro (IPSFL), en campos como la educación y los servicios de salud. El gobierno produce los bienes y servicios y los distribuye gratuitamente, o reembolsa los gastos que originalmente hicieron los hogares (por ejemplo, en servicios médicos).

El SCN revisado establecerá, entonces, una clara distinción entre el gasto de consumo y el consumo efectivo: ¿quién paga y quién consume?. Primeramente, el sistema registrará el consumo en el sector que lo paga, es decir el gasto de consumo público. Después, los gastos de consumo del gobierno (y de las IPSFL) se dividen en "individualizables" o que benefician a los hogares y en "colectivos", utilizados por la sociedad

(15) Recuérdese que Ecuador ya elabora matrices anuales, integradas a la contabilidad nacional (rama-producto) y cuadros económicos de conjunto.

en su conjunto. Los servicios gubernamentales que pueden beneficiar directamente a los hogares se deducen de la clasificación de las funciones de las administraciones públicas, entre los que se señalan: (04) educación; (05) sanidad; (06) seguridad y asistencia social; (08.01) deportes y recreación; y, (08.02) cultura.

En las nuevas cuentas existirán dos conceptos de consumo y, por tanto, dos conceptos de ingreso; en primer lugar, está el gasto de consumo de cada sector y su ingreso disponible, tradicionalmente conocidos. El ingreso disponible ajustado se obtiene después de imputar, en el ingreso de los hogares, las transferencias sociales en especie, como contrapartida del gasto de consumo individualizable del gobierno. Para los estudios de distribución del ingreso cabría, más bien, utilizar la noción de ingreso disponible ajustado. En ambos casos, el ahorro es el mismo.

IV.9 La formación de capital fijo

Los trabajos sobre la revisión del SCN se han orientado hacia la introducción de la noción de **inversión inmaterial**; esto significa una modificación considerable de los conceptos precedentes.

Se mantiene la noción de FBKF en bienes (inversión material); si bien los bienes duraderos adquiridos por los hogares seguirán siendo registrados en el consumo final (porque no hay producción de "servicios de las amas de casa"), los bienes adquiridos con fines militares (aeropuertos, puertos, aviones, barcos, viviendas) y susceptibles de ser utilizados también con fines civiles serán contabilizados en FBKF; únicamente los "bienes militares destructivos", en una curiosa decisión, serán tratados como consumo intermedio.

Al inicio de la revisión se definieron cuatro temas a ser estudiados en el ámbito de la inversión inmaterial: investigación y desarrollo; exploración minera y petrolera; programas informáticos; y, creación artística y literaria.

La cuestión de fondo era definir si un servicio puede ser *directamente* susceptible de formación de capital. Tradicionalmente, se había manejado el concepto de que los servicios desaparecen el momento en que se prestan; por lo tanto, no pueden ser almacenados ni constituirse en bienes de capital.

Finalmente, se ha admitido que determinados servicios tienen un proceso largo de producción (servicios arquitectónicos, software, consultoría, etc.) y es posible, por tanto, que existan servicios en proceso.

Tres de los cuatro temas propuestos serán considerados como FBKF: los programas informáticos, la creación artística y literaria y los gastos de exploración minera y petrolera.

Sorprende que, con esos criterios, no haya sido también incluida como inversión inmaterial la investigación y desarrollo ⁽¹⁶⁾.

IV.10 Los precios constantes

El SCN revisado pondrá particular atención a la contabilidad a precios constantes, incorporando mediciones de las corrientes de ingresos en términos reales y las ganancias y pérdidas de capital (holding gains) en los activos, como vínculo entre las cuentas de balance y las cuentas de flujo. Al respecto, está aun en discusión la posibilidad de presentar, en el marco central del sistema, la noción de "intereses reales". Estos "ajustes" surgen –en definitiva– debido a que la moneda va perdiendo (en muchos países) su función de unidad de cuenta.

A diferencia del SCN de 1968, el manual revisado recomienda la utilización de los índices en cadena para la obtención de las cuentas nacionales a precios constantes, puesto que las ponderaciones se cambian cada año; en síntesis, lo que se está proponiendo es la elaboración de cuentas con base en el año precedente (cálculos que, iniciados en Francia, se realizan en varios países, Ecuador incluido).

Una serie de afinamientos se prevén para el tratamiento de precios diferentes para productos idénticos; para los cambios de calidad de los bienes y servicios; y, para los bienes y servicios no mercantes. Especial atención se otorga al tratamiento de las ganancias o pérdidas del comercio exterior originadas en variaciones de los términos de intercambio. Estas serán sumadas al PIB a precios constantes para obtener un nuevo agregado denominado Ingreso Interno Bruto Real (IIB).

Se recomienda que las pérdidas y ganancias de comercio exterior se definan como:

$$\frac{X - M}{p} - \frac{X}{p_x} - \frac{M}{p_m}$$

donde X, M, p_x , p_m son, respectivamente, exportaciones, importaciones a precios corrientes e índices de precios para las exportaciones e importaciones. Se debate aun sobre la selección de p ("índice numerario"), que podría ser el precio de las importaciones o un índice promedio de las exportaciones e importaciones.

(16) Vanoli, A., 1991, p.17.

Se recomienda calcular el ingreso nacional real disponible en base a la secuencia siguiente:

PIB a precios constantes

- + Ganancias o pérdidas de comercio exterior por variaciones en los términos del intercambio
- = Ingreso interno bruto real
- + Ingresos netos de factores reales (*), provenientes del exterior
- = Ingreso nacional bruto real
- + Transferencias corrientes netas reales (*), provenientes del exterior
- = Ingreso nacional bruto real disponible
- Consumo de capital fijo a precios constantes
- = Ingreso nacional neto real disponible

(*) Calculados con el deflactor del gasto interno bruto final, es decir, consumo final más formación bruta de capital

IV.11 Las cuentas patrimoniales

Como señaló, se integran plenamente al esquema central del SCN revisado las partidas de inventarios y **cuentas de balance**. Esto permitirá efectuar, por ejemplo, análisis sobre la relación capital/producto, el patrimonio financiero y los ingresos que éste genera. Al incorporar estas cuentas, el sistema proveerá un cuadro completo de la economía pues se describirán flujos y stocks.

Las cuentas de patrimonio son un importante instrumento que complementa el análisis de la creación de riqueza (evidenciado en las cuentas de flujos) y su modificación: entre el inicio y el final de un período, el patrimonio de los agentes cambia su composición. Tales cambios se generan en adquisiciones o cesiones de activos entre agentes; apareamiento de nuevos yacimientos; destrucción de activos por guerras o desastres; modificaciones en los precios; etc. Mediante el cálculo de activos de apertura y de cierre es posible determinar los cambios en el "valor neto" de la riqueza nacional.

En definitiva, las cuentas de patrimonio describen el valor de activos y pasivos, y permiten analizar el valor neto de todos los activos (tangibles e intangibles), propiedad de los diversos agentes.

IV.12 Las cuentas del resto del mundo

Otro aspecto que merece abordar en este reseña sobre la revisión del SCN, está relacionado con la cuenta del resto del mundo. Las discusiones sobre las transacciones externas han sido particularmente positivas en vista de armonizar el Sistema de Cuentas Nacionales de Naciones Unidas y la Balanza de Pagos del FMI. Las concesiones han sido recíprocas: los contables nacionales aceptaron el tratamiento de la reinversión de utilidades de la inversión directa adoptada en la metodología de balanza de pagos y la presentación, a nivel global, de las importaciones valoradas FOB. Por su parte, los compiladores de la balanza de pagos admitieron la necesidad de distinguir los servicios, los ingresos de factores y las transferencias. Por último, el SCN revisado dedica mucha atención al tratamiento del tipo de cambio y, en particular, de los regímenes de tipo de cambio múltiples, aclarando su tratamiento.

IV.13 Las extensiones del sistema

A pesar de la amplitud del esquema central, éste no abarca directamente algunos aspectos que son importantes para el análisis socio-económico; este es precisamente el objeto de las *cuentas satélites*, que pueden ser elaboradas para actividades económicas no exhaustiva o explícitamente descritas en el esquema central (agricultura, transporte, turismo, comercio ...) o para analizar ampliamente funciones económicas o sociales (investigación científica, protección social, educación ...), que en las elaboraciones convencionales son clasificadas en un solo rubro⁽¹⁷⁾.

El nuevo manual dedicará todo un capítulo (XIV) a la metodología de elaboración de este tipo de cuentas.

En el sistema de contabilidad nacional se incorpora, entre otros aspectos, la descripción del *medio ambiente*, aunqu por el momento se realizará a través de una cuenta satélite específica.

V. LA SITUACION RELATIVA DE ECUADOR FRENTE A LOS CAMBIOS PROPUESTOS

Como se puede notar, el SCN revisado tiene una serie de ventajas con relación al sistema hasta ahora vigente: mayor capacidad analítica; acercamiento a los problemas estruc-

(17) León, P. y Marconi, S., 1990.

turales de los países en desarrollo; mayor integración y cobertura; etc. serán sus principales características.

El disponer de matrices insumo–producto, cuadros económicos de conjunto y cuadros de operaciones financieras, ubica a Ecuador en una posición sumamente interesante respecto a los demás países (no solamente latinoamericanos) respecto de las posibilidades de adaptar rápidamente las recomendaciones de la revisión 4 del SCN.

Los doce años invertidos en la implementación de la revisión 3 y en la elaboración y publicación de las series macroeconómicas (disponibles para el período 1950–1990) determinan que el país se sitúe a la vanguardia en materia de contabilidad nacional; de todos modos, será indispensable trabajar arduamente en el mejoramiento de la calidad de las estadísticas de base; en la informatización de los procesos y tratamientos de la estadística económica; en la ampliación del Sistema de Cuentas Nacionales de Ecuador con la finalidad de cubrir aspectos –por ejemplo, los patrimoniales– que posibilitarían completar la descripción de los diversos fenómenos económicos.

Si bien ya se dispone de cálculos sobre el stock de capital fijo, es necesario elaborar balances para cada sector institucional, incluyendo obviamente el acervo de activos (y pasivos) financieros; además, se deben desplegar esfuerzos para construir las denominadas cuentas de revaluación que permitan describir las variaciones en el valor neto de los activos de las unidades institucionales. Por último, es necesario también orientar las estadísticas de base con el propósito de repartir el consumo de capital fijo (la revisión 4 pone énfasis en el cálculo de saldos contables –valor agregado, excedente de explotación, ingreso disponible, ahorro, etc.– en términos netos).

La instrumentación del SCN revisado por parte de Ecuador, cuando sea adoptado definitivamente por la Comisión Estadística de las Naciones Unidas (marzo 1993), debe ser objeto de un programa de mediano plazo que, comenzando lo antes posible, incluya un subproyecto sobre la actualización del año de referencia de las series a precios constantes. Algunos aspectos relacionados con esta última temática son abordados a continuación.

VI. EL CAMBIO DE AÑO BASE

VI.1 ¿Por qué cambiar la base?

Este tema generalmente se lo asocia con cuentas a precios constantes; aunque correcta, esta apreciación es incompleta: en realidad, un cambio de base de las cuentas naciona-

les es la operación estadística, metodológica y conceptual más grande que debe enfrentar un equipo responsable de la contabilidad macroeconómica de un país.

La actualización de la base o año de referencia de las cuentas nacionales se justifica porque a medida que éste es más distante en el tiempo, los agregados macroeconómicos pierden precisión debido, entre otras razones, a que las ponderaciones de los distintos bienes y servicios son menos representativas; además, los inevitables errores que se cometen en los denominados "años corrientes", tienden a acumularse.

Es necesario, entonces, que el año de referencia sea actualizado periódicamente puesto que la base pierde vigencia en el tiempo, sesgando los resultados y las conclusiones que puedan obtenerse.

La frecuencia de tales proyectos, generalmente diez o quince años, depende en gran medida de la velocidad de los cambios en la estructura económica y, en especial, del proceso inflacionario que altera sustancialmente los precios relativos de los bienes y servicios.

Frecuentemente se cree que la simple "regla de tres" es suficiente para superar el inconveniente de la ancianidad de la base; con ese procedimiento —elemental— únicamente se logra una modificación del "centro de gravedad" de las series. Tales cálculos, en pleno rigor, no tienen ningún significado desde el punto de vista económico y, desde la óptica estadística, solo implican un cambio del nivel de la serie cronológica puesto que se mantiene la misma estructura de precios relativos y se obtienen idénticas tasas de evolución de la serie original.

Además de la obsolescencia natural de las cuentas, existen otros argumentos que inducen a emprender en programas de cambio de año base de la contabilidad nacional. Entre los más importantes, cabe señalar la disponibilidad de nuevas fuentes estadísticas o indicadores económicos; la necesidad de describir eventos económicos no introducidos en la base vigente; la mayor precisión de las definiciones y el surgimiento de nuevos conceptos en los sistemas teóricos de referencia; la necesidad de rectificar errores detectados en la serie vigente; etc.

VI. 2 ¿Cómo enfrentar el proyecto?

El cálculo de un elevado número de variables u operaciones económicas implica la identificación, crítica, selección y procesamiento de un enorme volumen de información estadística. El proceso de análisis y gestión de los datos exige una cuidadosa pro-

gramación del trabajo y el establecimiento de responsabilidades y prioridades, incluyendo requisitos y etapas para el mediano plazo.

Además de resolver los problemas de identificación y manejo de la información, se deben establecer las características teórico–metodológicas de la nueva base; así, se debe estudiar y replantear:

- la estadística de base;
- las nomenclaturas de bienes y servicios, de cuentas y saldos contables, de operaciones reales y financieras, etc. Estas constituyen la base de la descripción económica y sirven de guía al cambio del año de referencia;
- una definición de los nuevos sectores institucionales;
- la teoría subyacente al sistema de cuentas y, en consecuencia, los conceptos y operaciones que van a ser objeto de cuantificación;
- una reflexión de tipo económico sobre los principales eventos económicos a describir (inflación, deuda, etc);
- el diseño de un método de trabajo, en el que la informatización de los procesos es un medio y una condición insoslayable;
- el diseño de cuadros de resultado y de las publicaciones, juzgando la pertinencia y utilidad de los indicadores presentados;
- las relaciones y coherencia con otros sistemas descriptivos (estadísticas fiscales, balanza de pagos, etc.)

Este proceso debe ir acompañado con la redacción de documentos destinados a uso interno y la publicación de metodologías que faciliten su utilización e interpretación.

Surge entonces un inconveniente relacionado con la organización del proyecto: ¿se opta por priorizar la serie vigente, de modo de no interrumpir la provisión de resultados o se privilegia la construcción de la nueva serie que, se supone, refleja mejor la evolución de los principales agregados económicos? Como se conoce, es preciso satisfacer ambos requerimientos y esa es la mayor dificultad del proyecto: su éxito depende de un sustancial incremento de la productividad del equipo responsable de las elaboraciones; esto puede alcanzarse en parte vía utilización intensiva (pero sobre todo, óptima) de la informática.

En primer término, el nivel de todas las variables a precios constantes será recalculado; luego, las nuevas nomenclaturas introducirán modificaciones en las cifras publicadas de las cuentas de los sectores institucionales (y de bienes y servicios). Finalmente, la corrección de errores y la disponibilidad de mejor información para determinadas variables permitirán afinar los cálculos.

La nueva base podría dar lugar a indicadores que pueden sorprender; así, no es imposible, por ejemplo, que una variable registre una evolución de distinta dirección a la calculada con el anterior sistema de precios. Este tipo de inconvenientes se presenta cuando se retropolan las series para un período relativamente largo.

Como se sabe, al cambiar el año de referencia, se modifica el sistema de precios y, por ende, varían las tasas de evolución de los principales agregados macroeconómicos, alterándose la interpretación de la "historia económica" del país. Este problema debe ser considerado por los usuarios, especialmente por aquellos que utilizan la contabilidad macroeconómica como base de datos para la construcción de modelos econométricos; en estos casos, el cambio de base es percibido como una "catástrofe", pues se deben reformular trabajos aparentemente consolidados.

Se afirma frecuentemente que las cifras no deben tener un carácter absoluto; sin embargo, cuando se operan cambios juzgados técnicamente necesarios, ciertos usuarios "culpabilizan" a quienes procedieron a realizarlos. Además, se presenta una situación paradójica: antes de que los equipos responsables procedan al cambio se protesta por la obsolescencia de la base, arguyendo que ésta ya no representa adecuadamente el sistema económico descrito; cuando se realiza la actualización, se opina "que se han operado demasiados cambios".

Es obvio que al utilizar vectores de precios distintos (y al haber cada año diferentes precios relativos) se obtienen otros resultados en volumen; además, aun subsisten vacíos teóricos y metodológicos en la contabilidad a precios constantes que impiden superar varios problemas de esta índole.

Lo anterior no implica desconocer la necesidad de desarrollar mecanismos que posibiliten establecer la precisión de las cuentas nacionales. Mientras en física la medida se cristaliza en un dato cuantitativo acompañado por el margen de error que lo afecta, en cuentas nacionales (en las ciencias sociales, en general ⁽¹⁸⁾), el sesgo no puede ser evaluado rigurosamente. Al error estadístico se añade el de observación y, a estos, los eventuales errores cometidos en la agregación de datos elementales o en la estimación de datos faltantes.

(18) Salvo en el caso de encuestas por muestreo.

La operación del cambio de base de las cuentas debe entonces prefijarse también obtener algún tipo de medida que permita conocer la magnitud de los errores. Una de ellas consiste, precisamente, en comparar los agregados macroeconómicos obtenidos en la nueva base con los anteriormente vigentes.

Quito, octubre de 1991

BIBLIOGRAFIA

- CARSON, C. y HONSA, J., *"The United Nations System of National Accounts, An Introduction"*, *Survey of Current Business*, junio 1990, pp. 7-11.
- INSTITUT NATIONAL DE LA STATISTIQUE ET DES ETUDES ECONOMIQUES (INSEE), *"Système élargi de comptabilité nationale"*, Serie C. n. 140-141, Paris, 1987, pp. 39-60.
- INSTITUT NATIONAL DE LA STATISTIQUE ET DES ETUDES ECONOMIQUES (INSEE), *"Revision du Système de comptabilité nationale de l'ONU (SCN): synthèse et critiques des principaux points"*, INSEE, mimeo, 1990.
- LEMAIRE, M., *"Les comptes satellites; une solution pour l'analyse des domaines sociaux"*, en INSEE: *"Cinq études de comptabilité nationale"*, Archives et documents n. 145, Paris, 1985, pp. 147-184.
- LEÓN, P. Y MARCONI, S., *"La contabilidad nacional: Teoría y métodos"*, EDIPUCE, Quito, 1991 (Segunda edición ampliada).
- LEÓN, P. Y MARCONI, S., *"Una extensión de las cuentas nacionales: las cuentas satélites"*, *Revista Realidad* n. 3, Asociación de Economistas del Banco Central del Ecuador, 1990, pp. 13-84.
- NACIONES UNIDAS, *"Un sistema de cuentas nacionales"*, Estudios de Métodos, Serie F. n.2, Rev. 3, Nueva York, 1970.
- PIRIOU, JEAN PAUL, *"La comptabilité nationale"*, Editions La Decouvert, Paris, 1988.
- SAUVY, ALFRED, *"Historique de la Comptabilité Nationale"*, en *Economie et Statistique*, INSEE, Paris, julio 1970.
- Stone, Richard, *"The National Accounts to day and tomorrow"*, Cambridge, mimeo, 1988.
- UNITED NATIONS (secretariat), *"Revised System of National Accounts. Draft Chapters and Annexes"*, noviembre 1990 c.
- UNITED NATIONS STATISTICAL OFFICE (UNSO), *"System of National Accounts (SNA) review issues"*, ST/ESA/STAT/Ser. F. 2/Rev. 4, Nueva York, 1990a.
- UNITED NATIONS STATISTICAL OFFICE (UNSO), *"Borradores de los capítulos del nuevo manual de cuentas nacionales de Naciones Unidas"*, mimeo, Nueva York, 1990b.
- VANOLI, ANDRE, *"Sur la structure générale du SCN à partir de l'expérience du système élargi de comptabilité nationale français"* en INSEE, *"Cinq études de comptabilité nationale"*, Archives et documents n. 145, Paris, 1985, pp. 5-78
-, *"Dossier sur la révision du SCN"*, INSEE, mimeo, Paris, 1988.
-, *"La révision du système de comptabilité nationale"*, mimeo, IV Colloque de Comptabilité Nationale, Paris, 4-6 marzo de 1991.
- VAN TONGEREN, J. Y HANNING, C., *"Compilation of integrated national accounts and the use of micro computers"*, UNSO, mimeo, Nueva York, 1989.
- TEILLET, PIERRE, *"Impressions sur la révision en cours des systèmes internationaux de comptabilité nationale"*, en Archambault, E.- Arkhipoff, O. (eds), *"Nouveaux aspects de la comptabilité nationale"*, Economica, Paris, 1988, pp. 293-313.
- WEBER, J. L., *"Articulation des comptes nationaux et des données physiques: comptes satellites de l'environnement et comptes du patrimoine naturel"*, en Archambault, E. - Arkhipoff, O. (compiladores): *"Etudes de comptabilité nationale"*, Economica, Paris 1986, pp. 187-198.